

El Cristo de Telde, la imagen que no quiso ir a Las Palmas (nº 109)

Después de un largo viaje desde Méjico, por fin pudo desembarcar en la bahía de Gando la imagen del Cristo de la Consolación y de Las Misericordias. Sólo faltaban unos pocos kilómetros por tierra para llegar a su destino, alguna iglesia o convento de Las Palmas... Esta última etapa se presagiaba fácil y triunfal. Los hombres que la transportaban iban a buen paso y aliviados: sólo pesaba siete kilos. Había que pasar por Telde, "primera sede y ciudad" de la isla, y sus habitantes salieron a los caminos a ver y acompañar el paso de tan insólito forastero. Los teldenses quedaron enseguida prendados y enamorados de aquella figura enjuta y de hermoso rostro. Y Cristo de la Consolación se sintió consolado por aquel pueblo, que se disponía a despedirle con lágrimas en el barranco. En este lugar, donde luego se construyó el puente de los muchos ojos, sucedió entonces un hecho extraordinario: la imagen se volvió tan pesada que era imposible seguir adelante con ella. Ante el estupor y desconcierto de todos, alguien propuso que la comitiva diese la vuelta. Al instante, la imagen recuperó su frágil peso. La señal era evidente y sobrenatural: Cristo de la Consolación quería quedarse en Telde para ser consuelo y derramar sus misericordias a sus habitantes y a los peregrinos desde el Altar Mayor de la iglesia de San Juan.

Este hecho que nunca ocurrió pero que existe siempre, pertenece indisolublemente a la historia y vida de la ciudad de los faycanes.

Los indios Tarascos, las piñas de millo,

el vino y el azúcar.

Todos los datos sobre esta imagen son sorprendentes y prodigiosos. Data de mediados del siglo XVI y fue hecha por los indios tarascos (Méjico). Su materia es fungosa, papírea o bombicínea, del corazón de piñas de maíz

o millo. Fue costeada con los primeros frutos de vino y azúcar de esta isla y lugar de Telde. Su tamaño es la estatura normal de un hombre, 1,85 metros, pero con tan sólo siete kilos de peso. Representa al Redentor ya muerto y pendiente de la Cruz.

Deterioro y restauración de la imagen.

No deja de ser también prodigioso que una imagen de material tan débil y quebradizo haya resistido el paso de los siglos. No obstante, su deterioro es palpable, sobre todo si la vemos de cerca. Los desperfectos vienen siendo acusados desde hace siglo y medio. En 1823 el párroco de Telde escribió una carta al Provisor alegando como razón para no bajar la imagen... "es que se halla ya tan picada y llena de carcoma que mirada de cerca más bien causaría horror que no devoción".

El actual Párroco de San Juan, Don Francisco González, es un hombre sensible y preocupado por la conservación del patrimonio. Con las ayudas del Gobierno canario, del Cabildo Insular y del Ayuntamiento de Telde ha conseguido restaurar el Tríptico flamenco, el Cristo yacente y ahora el Santo Cristo del Altar Mayor. Al mismo tiempo, es el principal defensor y promotor del proyecto del arquitecto Don Salvador Fábregas para la fachada y torres de la basílica.

El Santo Cristo y el Año Jubilar.

En la programación de los actos religiosos populares del Año 2000 está previsto que la imagen del Santo Cristo de Telde llegue a la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria el 14 de abril para conmemorar la Redención. En Junio estará acompañado por la imagen de Nuestra Señora la

Virgen del Pino, Patrona de la Diócesis. Pero la pregunta que nos hacemos todos es ésta: ¿Y querrá en esta ocasión ir a Las Palmas el Santísimo Cristo de Telde? ... Yo creo que sí, con tal que le prometamos que el día 30 de junio regresará a su Casa y Altar mayor.

Noviembre de 1997.